



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

Manifiesto dirigido a los partidos Antirreeleccionista y Nacionalista Democrático anunciando la disolución del Comité Ejecutivo Electoral (3 de octubre de 1910)¹

Correligionarios:

El Comité Electoral acaba de disolverse, después de haber cumplido la misión que le encomendasteis. Esa misión fue cumplida con relevante patriotismo, con gran valor civil y con exquisito tacto. Ha sido una honda pena para mí no haber podido estar al lado de mis compañeros del Comité en los momentos decisivos, porque la fuerza material de los enemigos del pueblo no me lo permitió. Vuestros legítimos representantes en la Convención de abril último, designáronme como Vice-presidente del Comité, y por ausencia del Presidente del mismo, bien pronto hube de asumir la presidencia del alto cuerpo al que los Partidos Nacional Antirreeleccionista y Nacional Democrático confiaron la dirección de la última campaña electoral. En el desempeño de ese encargo, tan superior a mis aptitudes y tan lleno de responsabilidades, puse toda la buena voluntad y la dedicación de que soy capaz, como las vengo poniendo, desde la iniciación de la causa libertaria, al servicio de los verdaderos intereses del pueblo, en las arduas e ingratas, pero muy honrosas tareas de la prensa libre. Mi labor al frente del Comité fue insignificante, porque en los precisos momentos en que la gestión del alto cuerpo era más delicada y podía ser más eficiente, la persecución ensañada de los enemigos del pueblo quiso privarme de la libertad corporal, y para salvarla, como único bien que me queda, tuve que venir en busca de un refugio a esta tierra extranjera, ya que desde las mazmorras de una cárcel ni en mínima parte hubiera podido seguir sirviendo a la causa de la Constitución y de la Libertad. Para los distinguidos ciudadanos que integraron el Comité Ejecutivo no habfan menester de mi débil concurso para el atinado cumplimiento de sus deberes, y tócame señalar a vuestra gratitud a ese grupo de abnegados correligionarios nuestros, que en los momentos más delicados y difíciles para los Partidos aliados, supieron enfrentarse con tanta cordura y serenidad a los embates del poderoso enemigo. Señaladamente debo perdiros un voto de gracias para el C. Lic. Federico González Garza, quien obligado por las circunstancias a presidir el Comité Ejecutivo Electoral, hizo punto omiso de todos sus intereses personales y por entero consagró a la causa del pueblo todos los arrestos de su inteligencia y todas las palpitaciones de su corazón.

Correligionarios:

En la campaña electoral reciente hemos sido violentados, hemos sido burlados, hemos sido vejados; pero no fuimos vencidos. Esto está en la conciencia de todos los mexicanos, como lo está en la

conciencia de todos los extranjeros imparciales y honrados. Como el Comité lo afirma en su postrer manifiesto, la reciente campaña ha puesto de relieve que el pueblo de México está enteramente apto para las prácticas de la pacífica democracia, mientras que el gobierno que lo oprime no quiere estarlo. Ante la actual omnipotencia de la Dictadura personal y de la oligarquía plutocrática, coaligados, el pueblo mexicano no ha podido ver realizadas sus legítimas aspiraciones por los medios legales y pacíficos. Pero será efímera aquella omnipotencia, porque el pueblo ha despertado, está erguido en torno del candidato popular C. Francisco I. Madero y ya ha dado las pruebas de energía, de sensata paciencia, de inquebrantable fe y de cívica orientación, suficientes para convencernos de que palmo a palmo y dentro de la Constitución, sabrá reconquistar todos sus derechos conculcados, sus libertades arrebatadas, su bienestar hoy sacrificado en provecho de algunos pocos.

Para eso es necesario que prosiga nuestra cívica lucha y la haremos proseguir sin desmayo. La alianza temporal celebrada entre los Partidos Nacional Antirreeleccionista y Nacionalista Democrático, para el solo efecto de llevar a cabo, unidos la reciente campaña electoral, ha hallado término con la disolución del Comité Ejecutivo Electoral; pero no por eso debemos creer que en los tiempos futuros marchen desunidos dichos Partidos, supuesto que tienen muchos ideales comunes u que ante los conservadores del actual orden de cosas, debemos presentarnos en compacto bloque los Pregresistas, aun cuando en algún detalle difieran nuestras sendas aspiraciones. La lucha cívica, pues, continuará. Ya el Centro Antirreeleccionista de México ha expedido un manifiesto en que así lo anuncia, y en cuanto al Partido Nacionalista Democrático, al que tengo la satisfacción de pertenecer, muy en breve dará a conocer a la Nación la pauta de sus trabajos futuros en provecho de la causa democrática, pues es un partido de principios y de funcionamiento permanente, que jamás creará cumplida su misión, desde el momento en que el progreso social es infinito. Firmemente persuadidos de que la abnegación por la Patria es condición indispensable para alcanzar un progreso mayor, los nacionalistas demócratas no cejaremos en la porfía de hacer brillar la justicia para todos los hombres.

Correligionarios:

No sé cuando me será dado sentir de nuevo bajo mis plantas la tierra de mis mayores y respirar otra vez el aire bendito de mi patria; pero, al expresaros, como lo hago hoy, mi profundo agradecimiento por las confianzas que sin cesar me habéis demostrado durante el tiempo que fungí como Vicepresidente del Comité Ejecutivo Electoral, quiero que sepáis que

¹ GONZÁLEZ Ramírez, *Manifiestos*, pp. 152-158.

donde quiera me encuentre ahora y siempre, mi limitada buena voluntad y mis modestas aptitudes estarán al servicio de vuestra causa, que es la causa del pueblo mexicano.

San Antonio de Béxar, octubre 3 de 1910.

Juan Sánchez Azcona.